



**JUNTA DEPARTAMENTAL
DE MONTEVIDEO**



Año de la Democracia
NUNCA MÁS TERRORISMO DE ESTADO

2023

**Año de la Democracia.
Nunca más terrorismo de Estado**

**Sistematización de las acciones y actividades desarrolladas
por la Junta Departamental de Montevideo**

2023

AÑO DE LA DEMOCRACIA. NUNCA MÁS TERRORISMO DE ESTADO

El año 2023 fue un hito para la Junta Departamental de Montevideo (JDM). A 50 años del golpe de Estado en Uruguay, las y los ediles de todos los partidos políticos que componen a la JDM acordaron, unánimemente y con la Comisión de Derechos Humanos y Desarrollo Social como guía, catalogar al año como el *Año de la democracia. Nunca más terrorismo de Estado*.

La titulación no fue solo un nombre: se realizaron y apoyaron diversas actividades vinculadas a la memoria y reivindicación del *Nunca más*. Y justamente, para que la memoria perdure, la JDM resolvió la elaboración de este material y una pieza audiovisual, que reflejan y sistematizan cada una de las actividades sucedidas en este marco, durante el año.

Los antecedentes y la justificación que esbozó la JDM para llevar adelante la iniciativa fueron los siguientes:

El período comprendido entre el 27 de junio de 1973 y el 28 de febrero de 1985 significó para nuestro país -y también para la región-, una de las épocas más oscuras de su historia, iniciándose, con el golpe de Estado, la dictadura cívico-militar más sangrienta que se recuerde en Uruguay.

Esta dictadura “dejó como saldo más de 200 detenidos desaparecidos; dos centenares de asesinados, muchos de ellos en la tortura; miles de detenidos; de presos políticos en centros de detención y tortura (CDT) o en centros clandestinos de detención y tortura (CCDT) y otros miles forzados al exilio, para preservar sus vidas y libertad”¹. Además, fueron también miles quienes organizaron la resistencia clandestina y como cualquier período de terrorismo de Estado, debe considerarse a la sociedad toda como una víctima directa del autoritarismo.

Es obligación del Estado, en todos sus niveles, trabajar pensando en el presente y en el futuro. En cuanto al presente, el Estado debe asumir la responsabilidad, tanto ante las víctimas directas como sus familiares, desarrollando acciones de reconocimiento y reparación integral. Asimismo, estas y otras acciones coadyuvarán a continuar construyendo las imprescindibles garantías de no repetición (el “nunca más”). Todos los niveles de gobierno tienen la responsabilidad de asumir compromisos en esta materia.

Para reparar y para no repetir, es imprescindible conocer, saber qué pasó, dónde, quiénes, cómo. La memoria, la verdad y el acceso oportuno a mecanismos de justicia eficaces, son derechos inalienables de las personas y también de las comunidades: “*el respeto efectivo del derecho a saber que entraña el derecho a la verdad, el derecho a la justicia y el derecho a obtener reparación, sin los cuales no puede haber recurso eficaz contra las consecuencias nefastas de la impunidad*”².

¹ Institución Nacional de Derechos Humanos (2019) *Primera memoria anual de la Comisión Nacional Honoraria de Sitios de Memoria*, p. 9

² Presidencia de la República - Uruguay. Grupo de Trabajo por Verdad y Justicia. Informe disponible en: <https://www.gub.uy/secretaria-derechos-humanos-pasado-reciente/politicas-y-gestion/grupo-trabajo-verdad-justicia#:~:text=el%20respeto%20efectivo%20del%20derecho.E%2FCN> [consultado el 05.04.2022].

La memoria entonces, debe ser concebida como un derecho legítimo de la ciudadanía, que implica conocer la historia y reconocer la importancia de sus acontecimientos en la construcción social. La memoria implica *“los modos que se va dando la sociedad de recordar y elaborar el pasado, combinando la necesidad privada e individual de homenajear a las víctimas con la aspiración colectiva de narrar la historia y plasmarla en el espacio público y el reconocimiento de los errores”*³.

El Estado debe asegurar la efectivización de ese derecho a saber: *“es el derecho que ampara a la sociedad de conocer lo ocurrido pues, desde este conocimiento, podrá comprender el presente y construir el futuro”*⁴.

En este marco de reconocimiento, difusión y construcción de memoria y reparación, el año 2023 será un hito muy significativo, cumpliéndose 50 años del golpe de Estado y 40 años de los hechos de resistencia y lucha contra la dictadura de 1973, entre los que se destacan la conmemoración del Día internacional de los trabajadores -el 1° de mayo-, el “Río de libertad” y “La semana del estudiante”; entre otros acontecimientos a recordar.

Por todo esto, se propone declarar al 2023 como “Año de la Democracia. Nunca más terrorismo de Estado”, como herramienta para, en primer lugar, lograr que la memoria sobre la dictadura cívico-militar sea vívida, ejercitada y construida por toda la ciudadanía de Montevideo. Asimismo, y conforme al objetivo anterior, deberá ser una instancia para que el Departamento ponga a punto sus capacidades ya instaladas para la construcción de memoria así como que impulse nuevas iniciativas que provengan desde la sociedad civil organizada o desde el propio gobierno departamental, incorporando la innovación y las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como herramientas centrales para la acción social en el presente.

El objetivo general de este proyecto es conmemorar los 50 años del golpe de Estado en Uruguay, promoviendo iniciativas y actividades que contribuyan a construir, instalar y difundir la memoria sobre el terrorismo de Estado, haciéndola presente y al alcance de las y los montevideanos, logrando en el proceso, aumentar las capacidades del departamento en el trabajo sobre estas temáticas.

Los objetivos específicos son:

1. Consolidar y fortalecer las iniciativas existentes vinculadas a la memoria de la dictadura y la resistencia -sitios de memoria, espacios de resistencia, marcas de la resistencia, marcas establecidas por ley u otros espacios vinculados con la temática-.
2. Potenciar las acciones existentes en materia de pasado reciente, promoviendo la coordinación, articulación, trabajo en conjunto y la sinergia entre diversas iniciativas que fortalezcan su difusión e impacto.
3. Generar iniciativas innovadoras que promuevan el acceso y la difusión de la memoria, con modalidades que alcancen a diversos públicos, en especial a quienes no tienen conexión directa con los hechos vinculados al período 1973-1985.

³ Schindel, E. (2009) Inscribir el pasado en el presente: memoria y espacio urbano. p. 65

⁴ Institución Nacional de Derechos Humanos (2019) *Primera memoria anual de la Comisión Nacional Honoraria de Sitios de Memoria*, p. 7

Estos objetivos fueron acompañados de una serie de criterios orientadores de las acciones: masividad, perspectiva interseccional, mirada integral sobre violaciones de derechos humanos, ámbitos y formas de resistencia, anclaje territorial, articulación con la sociedad civil y perspectiva educativa.

Para el cumplimiento de estos propósitos y criterios predefinidos y en base al diálogo establecido con diversas organizaciones vinculadas a temas de memoria y terrorismo de Estado, fue elaborada una agenda de actividades e iniciativas legislativas que se fueron cumpliendo durante el año.

**JUNTA DEPARTAMENTAL DE MONTEVIDEO
AUTORIDADES 2023-2024**

Edila PATRICIA SORIA
Presidente

FERNANDO PEREIRA
Secretario General

NICOLÁS PONS
Secretario General Adjunto

FEDERICO SILVA
Secretario

Dra. ALBA FLORIO
Asesora Letrada

Cr. ENRIQUE RODRÍGUEZ
Contador General

EDILES

MARIO ACUÑA
ADRIANA BALCARCEL
JAVIER BARRIOS
PATRICIA CAYÓN
SOFÍA ESPILLAR
PABLO FREDES
NICOLÁS LASA
SANDRA NEDOV
ANALÍA PEREIRA
VÍCTOR PRADO
DIEGO REVETRIA
DIEGO RODRÍGUEZ
JORGE SARTORI
JORGE SOLARI
MIGUEL VELÁZQUEZ

VÍCTOR AGUIRRE
MATÍAS BARRETO
FABIÁN BRAVETTI
PATRICIA DORREGO
GUSTAVO FACCIOLA
MIGUEL GONZÁLEZ
RICARDO MOREIRA
MARA PARACAMPO
ESTELA PEREYRA
MARCOS PRESA
GUSTAVO RIPOLL
RAFAEL RONDÁN
RAFAEL SEIJAS
TULIO TARTAGLIA
CLAUDIO VISILLAC

Tabla de contenido

Construcción del logo Año de la Democracia	6
Conversatorio “A 50 años del golpe de Estado”: partidos políticos y movimientos sociales reflexionan sobre el terrorismo de Estado	10
Acto de homenaje a la Comisión de Fundadores de la CNT	14
Seminario regional “Memoria y Ciudad”	19
Conversatorio “Mujeres, afrodescendencia y terrorismo de Estado”	26
Conversatorio “Cooperativismo y democracia”	30
Acto de homenaje a los expresidentes Julio María Sanguinetti, Luis Alberto Lacalle y José Alberto Mujica	34
Sesión ordinaria del 14 de diciembre. Punto del Orden del Día: “Vulneración de derechos humanos e impunidad: ayer y hoy”	38
Lista de actividades apoyadas por la JDM	41



INTENDENCIA DEPARTAMENTAL
MONTEVIDEO



**Construcción del logo
Año de la Democracia
Enero a marzo de 2023**

Logo Año de la Democracia: “mantener viva la memoria” y reforzar el “Nunca más terrorismo de Estado”

Durante dos meses, un grupo de estudiantes de la Fadu elaboró tres opciones de logo hasta finalmente llegar al último resultado, que acompañó la conmemoración anual de la democracia por parte de la JDM

Desde finales de enero hasta mitad de marzo de 2023, un grupo de 12 estudiantes de Comunicación Visual de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) de la Universidad de la República (Udelar), estuvieron dedicados a crear el logo que representaría el Año de la Democracia y que acompañaría cada resolución y actividad de la Junta Departamental de Montevideo (JDM).

Y así fue: Lucía Stagnaro, directora del departamento de Proyecto de Comunicación Visual y docente coordinadora del proyecto en articulación con decanato, contó que “la convocatoria fue super buena, muy bien recibida”, y que tanto los estudiantes como los docentes involucrados estaban nucleados “por el interés en el tema”. La idea: construir “un signo identificador que de algún modo reconozca los 39 años de democracia pero que también deje en claro el pedido de reforzar el ‘Nunca más terrorismo de Estado a los 50 años del golpe’”, explicó.

La propuesta de la JDM llegó a la FADU en noviembre del 2022 en forma de concurso, con el fin de que en marzo de 2023 el logo ya estuviera definido. Sin embargo, Stagnaro contó que en Comunicación Visual no son “tan afines a cómo se procesan y realizan concursos” ni tienen “tanta trayectoria” en ese sentido, como suele suceder con más asiduidad en Arquitectura, ya que consideran que “hay formas de pensar otras cosas, trabajar en conjunto y trazar estrategias de colaboración que pueden ser mejores”.

En consideración de ese contexto, decanato propuso a la JDM que en lugar de un concurso, la iniciativa se transforme en un curso optativo para estudiantes. Es que, según la docente, una de las tantas problemáticas de la carrera de Comunicación Visual es que no hay “optativas para ofrecerle a estudiantes que están previos al egreso”, debido a que “no hay un presupuesto acorde a la cantidad de estudiantes”. Por ello, proyectos como este, se vuelven una gran oportunidad para generar instancias de formación para estudiantes avanzados, agregó.

De esta manera, la construcción del logo se convirtió en un proyecto “preprofesional”, que a los estudiantes les sirvió de práctica, ya que también hubo “un comité [de evaluación] real y un ida y vuelta con el cliente”. Stagnaro explicó que se anotaron más estudiantes de los que finalmente quedaron en el equipo, pero se definieron los cupos en base al “avance de la carrera, la escolaridad y si tenían las materias que pedíamos de mínima para poder hacer el curso”.

Durante dos meses, la docente aseguró que se trabajó de “forma bastante intensa”, con dos docentes más y los 12 estudiantes, que catalogó como “alucinantes, muy comprometidos y dedicados”. El pedido de la JDM era que pudieran presentar tres propuestas de logo y luego un comité



de evaluación decidiría cuál representa mejor el concepto. “A partir de esos tres caminos, todos los estudiantes de forma rotativa trabajaron en el desarrollo y afinaron esas propuestas”, esbozó.

En el proceso, hubo dos instancias de encuentro con la JDM: una con el equipo de estudiantes seleccionados, “para saber las necesidades concretas, que cosas esperaban de ese signo y con qué comunicaciones iba a convivir”, y la otra para presentarles las tres versiones, que fueron evaluadas por “una especie de jurado: un docente de la Facultad que no había participado del proceso y dos personas de la Junta”.

¿Qué significa el logo y cómo fue el proceso?

Natalia Acosta fue una de las estudiantes que formó parte de la construcción del logo y también la vocera que comunicó el resultado final en la presentación oficial del logo conmemorativo del Año de la Democracia de la JDM, realizada a fines de marzo.

Acosta narró que el proceso de creación del logo “implicó una etapa de investigación”, que partió del primer encuentro con la JDM, en donde quedó de manifiesto la importancia de que pueda demostrarse en el signo el “mantener viva la memoria para acercarnos a las nuevas generaciones”.

La investigación y conceptualización de ideas no solo fue a través de búsquedas en internet, sino que también hubo “mucho exploración”. Acosta contó que una de dichas instancias fue ir a la Facultad de Arte en la sede José Martí, “que tiene una historia muy fuerte en lo que fue el período de dictadura” y les permitió buscar “recursos gráficos y técnicas”.⁵

En la primera resolución se mostró ante el equipo evaluador un primer acercamiento a tres propuestas de logo, y eligieron el que finalmente quedó, pero antes de verse tal cual está ahora, Acosta explicó que “se retrabajó, se hicieron ajustes técnicos, y se desarrolló un pequeño manual de aplicaciones, una guía de uso del signo”.

Concretamente, Acosta desarrolló que la propuesta de logo intentó “representar a la democracia como una construcción colectiva, de varias partes”. Así fue que “mediante el uso de formas geométricas se construye el isotipo, la D de democracia, y cada cuarto se compone de diferentes elementos que representan de forma sintética distintas ideas o conceptos”.

“El eje de esa D, los cuadrados del lado izquierdo, tienen un carácter más general”, dijo, mientras que el lado derecho de la D “se compone de elementos más particulares, más nuestros”. Por otro lado, se eligió utilizar a la paloma “como símbolo de libertad, y la mano como muestra de la representación popular”.



⁵ Para darle mayor marco a la elaboración de la propuesta de logo, el grupo de estudiantes también realizó una recorrida por la JDM y una visita a la biblioteca.



Conversatorio

**“A 50 años del golpe de Estado”:
partidos políticos y movimientos
sociales reflexionan sobre el
terrorismo de Estado**

30 de mayo de 2023

El “deterioro” de la democracia y la institucionalidad hasta llegar al golpe de Estado: las miradas de representantes políticos y sociales

El Paraninfo de la Udelar fue sede de un conversatorio entre políticos, el movimiento estudiantil y el obrero, para intercambiar sobre el terrorismo de Estado y la importancia del “Nunca más”

La periodista y comunicadora Iliana da Silva fue la moderadora del conversatorio “A 50 años del golpe de Estado”, que reunió a representantes de partidos políticos y de movimientos sociales: al secretario general del Partido Colorado (PC), Julio María Sanguinetti, al presidente del Honorable Directorio del Partido Nacional (PN), Pablo Iturralde, al presidente del Frente Amplio (FA), Fernando Pereira, al presidente del PIT-CNT, Marcelo Abdala, y a la secretaria de Asuntos gremiales de la Federación De Estudiantes Universitarios Del Uruguay (FEUU), Amira Fagúndez.

El intercambio tuvo lugar en el Paraninfo de la Universidad de la República (Udelar), el 30 de mayo. Quien presidía la Junta Departamental de Montevideo (JDM) en esa fecha, el edil frenteamplista Nicolas Lasa, explicó que escogieron a los partidos presentes porque eran los que tenían “representación parlamentaria en el momento del golpe de Estado”, y que la idea, junto a los también representantes sociales, fue “multiplicar, ampliar y escuchar las voces, lo que tienen para decir y reflexionar sobre el terrorismo de Estado”.

Es que justamente, el objetivo del Año de la Democracia, es debatir sobre la misma y “siempre reconocerla como una conquista provisoria”, continuó Lasa. Por esa razón, manifestó que “no hay que descansar”, que “hay que militarla día a día”, y que “exige compromisos diarios”, ya que “el enemigo de la democracia no son sólo las dictaduras”.

Martín Couto, que en ese momento presidía la Comisión de Derechos Humanos y Desarrollo Social de la JDM, también habló al inicio del conversatorio, previo a que se diera paso a los representantes. Destacó que la Udelar haya sido el sitio que los albergó para la actividad: lo consideró como un “lugar tan simbólico”, que “tanto tuvo que ver con la resistencia contra el terrorismo de Estado”.

Por otro lado, aseguró que la Junta “entiende que vinculado al terrorismo de Estado tenemos un problema”, que se relaciona con el pasado, con la “gestión” de los años que siguieron a la recuperación de la democracia y también “en el presente”. Y debido a que para la JDM “lo fundamental es asegurar reparación, justicia, memoria, y nunca más terrorismo de Estado”, y que el problema es considerado como “colectivo”, esgrimió que la realización del conversatorio “es parte del aporte”.

Los partidos tradicionales

De acuerdo a Sanguinetti, los años previos a la dictadura fueron tiempos de “turbulencia” en el mundo. En ese contexto, el ex mandatario aseguró que Uruguay ingresó en “un período de revuelta”, de “debilitamiento político” y de “confrontación”. Esos pasos, para el expresidente, llevaron a que exista una “intolerancia creciente entre unos y otros” y, por



tanto, “el diálogo político disminuyó y dejó espacio a los fenómenos de violencia”.

El debilitamiento al que refirió Sanguinetti también se corresponde al del “valor de la institucionalidad democrática”, que se pudo ver “en fenómenos de violencia armada” y llevó al golpe de Estado. Para el secretario general del PC, en esos momentos hubo “actos terroristas que algunos venían del lado guerrillero”, y consideró que “ellos fueron generalizando ese clima de confrontación que termina con la irrupción militar, que fue paulatina, que no fue algo pensado en una perspectiva de tiempo, como fueron otros golpes de Estado”.

La conclusión, para Sanguinetti, es “mirar con reflexión el valor de la institucionalidad, del Estado de derecho, de la tolerancia, de saber que la violencia nunca es inocua, que siempre va a generar reacciones”. Y en ese marco, esgrimió que el “legado” es “el cuidado de los partidos políticos, de las organizaciones gremiales, de la vida universitaria, de la separación de poderes” y de “esta democracia”.

“Acá lo que importa es que digamos nunca más terrorismo, por supuesto que tampoco de Estado, pero de ningún tipo”, manifestó, por otro lado, Iturralde. “Yo no he encontrado las voces de las disculpas, ni la autocrítica a todo lo que se hizo mal. Yo creo que ahí está el camino, porque el camino del entendimiento nacional, que tiene que estar primero, es que nos respetemos todos”, agregó. Es que de acuerdo al presidente del Honorable Directorio del PN, por la dictadura “todos sufrimos, todos tuvimos algún exiliado, preso, desaparecido y todos los partidos institucionales se plantaron en contra de la dictadura, con el fin de discutir una salida”.

Para Iturralde, “fuimos perdiendo el espíritu de país integrado”, “poco a poco fuimos entrando en un camino de enfrentamientos” y “fuimos dejando de vernos con la cercanía de una comunidad espiritual”. Eso, para el presidente del PN, “fue lo más dramático de un golpe de Estado que nos agarró a todos quizás pensando que nunca iba a llegar el momento en el que iba a haber una dictadura en Uruguay”.

La izquierda y el movimiento obrero

“El golpe de Estado fue un punto de inflexión, de un proceso de deterioro de las libertades, de avance autoritario a nivel regional”, esgrimió Pereira. En ese sentido, explicó que “formó parte de una estrategia instrumentada en el marco del Plan Cóndor, que tuvo como objetivo el exterminio de nuestras poblaciones”.

Por otro lado, narró que “la disolución del Parlamento el 27 de junio fue la llegada de un proceso de deterioro de la democracia”, y dió su “reconocimiento” a la Udelar, por formar parte de la Huelga General que inició con ocupaciones en espacios de trabajo y en las facultades ese mismo día. Para Pereira, la Huelga marcó “la historia del país y la historia heroica de los trabajadores”.

Si bien señaló que “hay hombres y mujeres de todos los partidos que sufrieron persecuciones de distintos tipos”, afirmó que “hubo una intención



de la dictadura cívico-militar de terminar con un partido”. En ese marco, aseguró que “la tortura, la desaparición forzada, el miedo y la censura, fueron dispositivos por los que se preparó a personas” y que “el saldo del terrorismo de Estado es trágico: dejó 116 asesinatos, 197 desaparecidos, miles de personas presas políticas”. Para el presidente del FA, la democracia “es más sólida con la incorporación de esta fuerza política”, y es que, según resaltó, para el partido “defender la democracia es una bandera fundamental”.

“El golpe de Estado en Uruguay tuvo un propósito, que fue interrumpir un proceso de unión de fuerzas, de comunidad”, aseguró, por otro lado, Abdala. En ese marco, el presidente de la central sindical señaló que “no se trata de la puja entre dos demonios, sino, entre los sectores más reaccionarios y fascistas de las altas clases dominantes y de poder económico, que organizaron una escalada paulatina de vaciamiento de las instituciones y de la democracia”.

De acuerdo a Abdala, el golpe de Estado fue “contra la mayor parte del pueblo y sus fuerzas” y la dictadura “cívico-militar”, con “determinado contenido de clase”. En ese contexto y “sin desmedro de todos los actores democráticos que defendieron las instituciones en la dictadura”, para el presidente del PIT-CNT “hay un actor que se jugó la vida en defensa de la democracia: la clase obrera organizada de nuestro país”.

Debido a que la Huelga General “no le dio un minuto de tregua a la dictadura”, según Abdala, “donde se concentró más bestialmente la represión del terrorismo de Estado” fue “contra todos los sectores democráticos pero en particular contra la clase obrera organizada”. “¿Cómo hacer para que nunca más haya dictadura?”, se preguntó, por último, el presidente del PIT-CNT. Y respondió: “Cualquier deriva antidemocrática, sea del signo que sea, debe ser rechazada. Pero a su vez, la democracia no debe ser solo una forma de elección política. Es muy importante también la democracia participativa”.

El movimiento estudiantil y una historia de dictadura

Fagúndez se detuvo en resaltar que el movimiento estudiantil y en especial el de la FEUU “es uno de los más viejos en nuestro país, que nace y se organiza con jóvenes que reconocen que la educación y sobre todo la pública es un derecho universal que debe atravesar toda la vida de las personas”.

Por otro lado, señaló que lo que llevó a la FEUU a ser parte de la organización de la Huelga General junto a la CNT tuvo que ver “con la firme convicción de generar un proceso de agitación y movilización de todos los sectores de la sociedad, para que la dictadura naciera aislada, y sin base social”. “La Huelga era necesaria para combatir la dictadura pero también para sedimentar trincheras contra el autoritarismo, que venía desde años atrás en contra del sindicalismo y la lucha estudiantil, reprimiendo la protesta con la justificación de que había que poner orden”, sentenció.

Contó que en ese momento, los centros educativos “se convirtieron en centros de resistencia, con enormes asambleas estudiantiles”. “Hoy más que nunca luchar es la consigna”, decía un comunicado de la FEUU de ese entonces.



**Acto de homenaje a la
Comisión de Fundadores de la CNT**

20 de junio de 2023

estatutos
y
programa
de la
CNT

La Huelga General: “unidad” para defender la democracia

La JDM realizó una sesión para homenajear a la Comisión de Fundadores de la CNT e inauguró una muestra fotográfica sobre la Huelga General llevada adelante por el Centro de Documentación del PIT-CNT

“¡Cuántas cosas, ¿no?! ¡Cuántas historias! Cuánto de lo que hay escrito, y cuánto de lo que no. Cuántas cosas que pueden plasmarse en papel y cuántas que nunca se van a poder apresar en negro sobre blanco”, decía el ex presidente de la JDM, Nicolás Lasa, en la sesión que auspició de homenaje a la Comisión de Fundadores de la Convención Nacional de Trabajadores (CNT) y que, al mismo tiempo, inauguró una muestra fotográfica sobre la Huelga General.

Noemí Ramírez es archivóloga e integra el Centro de Documentación del PIT-CNT. El 20 de junio del 2023, fue una de las asistentes a la sesión de la JDM y explicó el corazón del Centro de Documentación: “fue un proyecto anhelado por todos los fundadores: tener un espacio para resguardar las fuentes de la memoria y poder contribuir a la historia desde la materialidad de un documento, de un relato”.

Con el objetivo de contribuir a la historia a través de la materialidad de documentos, se realizó la muestra, que se basa en una cronología y en un “diálogo” entre documentaciones. “La Huelga General fue una expresión de combatividad, de espíritu de sacrificio, de disciplina, de dignidad de la clase trabajadora ante el atropello de libertades y del Estado de derecho”, aseguró Ramírez.

Para la archivóloga, “este no fue un hecho aislado ni excepcional, sino que se trata de una construcción que comenzó, en 1964, con la conformación de la Convención Nacional de Trabajadores como organismo de coordinación y lucha de los trabajadores; que se afianzó en el Congreso del Pueblo, con su programa de soluciones a la crisis y que se consolidó en el Congreso de Unificación Sindical con su Declaración de Principios, el Programa de Soluciones a la Crisis y el Estatuto”.

Años más tarde, en 1967, Ramírez especificó que “se intensificaron los conflictos sociales debido a la represión estatal y a la violencia política”, y por tanto, “se encontraron con un movimiento obrero organizado y dispuesto a resistir, con una clase trabajadora unida por los principios que guiarán su lucha”. Uno de los principales puntos de los estatutos de la CNT que, según la archivóloga, fue “el disparador” de la muestra, es el artículo 12, “en el que se registra que, ante estos atropellos a las libertades, el movimiento sindical convocará a una huelga general”.

Los años y sucesos mencionados formaron parte de la muestra fotográfica, así como también “todos los actores sociales que también participaron desde fuera de la Central en los hechos que relata esta cronología”: “Están los partidos políticos, están las organizaciones sociales, están las iglesias, está la FEUU, y también está el recuerdo a [Ramón] Peré y a [Walter] Medina”, describió. Asimismo, la exposición fue acompañada por la bandera original de la CNT.



Unidad ante todo

La sesión contó con la comparecencia de varios ediles, edilas, y con la presencia y acotaciones de integrantes de la Comisión de Fundadores de la CNT y del PIT-CNT. Lasa, quien emitió las primeras palabras, explicó que los y las presentes estuvieron allí “para agradecer, para conmemorar la Huelga General, para homenajear a la Comisión de Fundadores, que son responsables de haber gestado la unidad maravillosa de nuestro campo popular; porque tiene que ver con el movimiento sindical, pero siempre se pensó mucho más allá de él. Son artífices del milagro colectivo”.

Lo colectivo también fue destacado por el edil del Frente Amplio (FA) Martín Couto, en ese momento presidente de la Comisión de Derechos Humanos y Desarrollo Social. “No fue una construcción cupular, no fueron tres o cuatro dirigentes iluminados”, dijo. Asimismo, aseguró que la CNT “enseña —y nos enseñó— que la única unidad duradera, la única unidad que sirve es aquella que se construye desde abajo”.

El edil frenteamplista Ricardo Moreira, señaló que cuando se habla de la Huelga General, “estamos hablando de la primera gran acción de masas que contrarrestó inmediatamente al golpe de Estado”. Según manifestó, “la huelga fue posible durante tanto tiempo porque estaban los zonales del PIT-CNT; porque estaban los estudiantes; porque estaban los empleados públicos; porque estaban los empleados privados; porque estaban los vecinos y las vecinas que, ante cualquier emergencia —si faltaba algo en una ocupación, en una fábrica, en una oficina, en un lugar de trabajo ocupado— aportaban su solidaridad”.

Lo colectivo continuó siendo destacado: de acuerdo a la edila del FA Mara Paracampo, la huelga fue “un ícono de unidad en pos de un bien común: la libertad y la democracia”. En relación, la edila frenteamplista Fernanda Blanco especificó que la Huelga General “reclamaba solamente —y nada menos— restablecer la democracia, restablecer el Parlamento, legalizar todos los partidos políticos, establecer el libre juego sindical y popular”.

La represión hacia el movimiento obrero no fue “al azar”. Según el edil del FA Sergio Miraballes, “existía un conocimiento del territorio, incluso hasta de las instalaciones de las propias fábricas, donde tenían estudiada hasta la disposición espacial dentro de ellas para la movilidad obrera y las posibles salidas de escapes y conexiones entre la fábricas que estaban ubicadas en los barrios”.

En estos contextos, el edil frenteamplista Maico Silvera resaltó que tanto el homenaje como la muestra “es para trabajar y para mantener viva esa memoria colectiva, para no olvidarnos nunca de dónde venimos y para saber lo que nos costó llegar adonde estamos”.

Continuar lo que dejaron

El rol que tuvieron las mujeres en el movimiento sindical fue destacado a lo largo de la sesión por los distintos y distintas representantes. “No se puede contar la historia de la democracia en el Uruguay sin hablar del movimiento sindical,



como tampoco se puede contar la historia del movimiento sindical ni de la defensa de la democracia sin hablar de las mujeres, mujeres que han sido invisibilizadas y que siguen siéndolo hoy”, apuntó Lasa.

En ese marco, María Julia Alcoba fue una de las integrantes de la Comisión de Fundadores de la CNT que asistió a la instancia y que compartió sus reflexiones. “La Huelga General fue importantísima para nosotros, porque cada uno de nosotros sabía lo que tenía que hacer ese día y a qué hora, que era cuidar los medios de producción, las fábricas. No se rompió ni un telar, ni una fábrica ni una hilandería; se cuidaban porque eran los medios de producción, lo que toda la vida defendimos”, esbozó.

De acuerdo a Alcoba, los días de la Huelga “fueron muy angustiosos”. “Las compañeras, a veces, nos sentábamos todas juntas. Cuando dormíamos, tratábamos de buscar un lugar caliente. Los textiles teníamos una práctica. Ya se estaban vendiendo las fábricas y se estaban cerrando. Los capitales se los llevaban. Desmantelaban las fábricas y nosotros teníamos la esperanza de que los medios de producción se iban a quedar acá; pero los desmantelaron y se los llevaron”, narró.

Esta situación, dijo, les hizo creer que podían; “pero no pudimos, porque fue una salvajada”, lamentó. En ese contexto, Alcoba aseguró que “el golpe cívico-militar estaba preparado para lo que fue después: una masacre de compañeros dirigentes y de compañeros militantes. Todos pasaron a ser sediciosos y aparecían en el tablero de la televisión”. Y aún así, esgrimió: “Los sindicatos siempre defendieron la democracia, lo hicieron toda la vida”.

Daniel Baldassari fue el otro integrante de la Comisión de Fundadores de la CNT que se hizo presente y profundizó en la particularidad que tiene Uruguay con respecto a los demás países, de que se “le iba la vida a los trabajadores y al pueblo uruguayo” en “vencer todas las cosas que nos separaban para, por encima de ello y en base a los acuerdos y a las coincidencias, construir en un largo período la unidad de los trabajadores”. Esta característica, dijo, fue la que hizo posible la Huelga General. Por otro lado, recordó la figura de Pepe D'Elía, y aseguró que gracias a él también pudo llevarse adelante la Huelga: “supo conducir a nuestra central de trabajadores con esa concesión de amplitud y profundidad que caracterizó a nuestro movimiento sindical”, agregó.

En representación del PIT-CNT estuvieron Elbia Pereira y Flor de Liz Feijoo, quienes fueron invitadas a decir unas palabras. “Quiero rescatar, además del agradecimiento a la Comisión de Fundadores, que nada, nada se construye sin cimientos. Nada se construye sin historia. Nada se construye sin memoria”, sostuvo Pereira, y aseguró que “hoy, en los lugares en que nos toca estar y representar, seguro que la clase obrera no fallará, ni hoy ni en un futuro”. Feijoo, por su parte, recordó que la ideología que vivía entre ellos en ese entonces “era la ideología de clase, la ideología de defender la democracia con nuestra vida. Y eso me llena de orgullo”. “Somos lo que somos hoy, y serán otros los que serán mañana, pero todo es gracias a lo que en ese momento ustedes forjaron” que fue junto a “nuestro pueblo”, finalizó.

Para cerrar el acto, la JDM a través de los ediles entregó una placa en testimonio del homenaje a las representantes del PIT-CNT y a la Comisión de Fundadores de la CNT. El texto esgrime lo siguiente: “Homenaje de la Junta Departamental de Montevideo a las y los fundadores de la CNT, a 50



años de la heroica Huelga General que enfrentó a la dictadura cívico-militar. Nunca más terrorismo de Estado. 1973 – 27 de junio – 2023”.

Seminario regional
“Memoria y ciudad”
26 de junio de 2023



CÓMO PARTICIPAR

- DURANTE EL MES DE LA MEMORIA, SUMATE A PLANTAR (ESPECIES NATIVAS), PLANTINES, SEMILLAS, ARBOLITOS, ALMÁCIGOS, EN MEMORIA DE LOS 30 MIL DETENIDOS.
- PODÉS PLANTAR EN UNA MACETA, EN TU BALCÓN, VEREDA, ESCUELA, CLUB, TRABAJO, SOCIEDAD DE VECEDES.
- REGISTRÁ LA ACCIÓN (CON FOTOS, VIDEOS, STRIPTEAS) Y SUBILA A LAS REDES SOCIALES. NO OLVIDES LOS HASHTAGS #45AÑOSDELGOLPEGENOCIDA #PLANTAMOSMEMORIA
- ETIQUETÁ A LOS ORGANISMOS DE DERECHOS HUMANOS DE TU LOCALIDAD.

#PLANTAMOSMEMORIA #45AÑOSDELGOLPEGENOCIDA

Experiencias regionales en pos de la memoria

Bajo el título “Memoria y Ciudad”, autoridades y referentes de los derechos humanos de Uruguay, Argentina y Chile expusieron sobre diversas iniciativas de organizaciones que buscan recuperar la memoria, la identidad y fomentar la memoria

La actividad más extensa de las realizadas en el marco del Año de la Democracia tuvo lugar en el Salón Azul de la Intendencia de Montevideo (IM). Durante casi ocho horas, expositores y expositoras de Uruguay, Argentina y Chile, formaron parte de un seminario regional en el que compartieron experiencias vinculadas al título del evento: “Memoria y Ciudad”.

“Memoria y Ciudad como título, nos permite desplegar un montón de contenido: uno puede apelar a la memoria narrativa. Nosotros queremos hacer una convocatoria a poder narrarnos a nosotros mismos, a nuestra historia, no negárnosla, hacerlo con intencionalidad y perspectiva de futuro”, afirmó Nicolás Lasa, ex presidente de la JDM, quien abrió el seminario con su oratoria.

También habló el coordinador residente de Naciones Unidas en Uruguay, Pablo Luis Hiebra: “Hay que aplaudir que hay logros que se han hecho en la reparación de las víctimas durante la vuelta a la democracia, en la búsqueda de personas desaparecidas, pero queda mucho por hacer”, dijo.

Particularmente sobre la búsqueda de personas desaparecidas, Hiebra señaló que aún falta “información disponible”, falta “memoria” y falta “justicia”. Si bien aseguró que “Uruguay es uno de los países más democráticos del mundo”, manifestó que “uno de los retos que tiene es afrontar estos temas con la dureza y complejidad que tiene”.

Con miras hacia adelante, Hiebra dijo que para construir un “futuro diferente” hay que evaluar las maneras “en que se gestionan estos desafíos del pasado”: “No son dos discusiones completamente separadas, y en ese sentido, hacemos un llamado a todas las autoridades del Estado a nivel central, local, civiles, militares, al Poder Judicial, Ejecutivo, Legislativo, y a los actores no gubernamentales también, a comprometerse en esta memoria de lo ocurrido, a comprometerse a construir un espacio, unas políticas para que las víctimas puedan ser reparadas, que pueda hacerse realidad esa verdad, esa justicia, esa reparación y esa no repetición”, concluyó.

El seminario continuó con dos mesas de exposiciones: en la mesa uno, Mateo Magnone, Gabriela Bentancur y Maximiliano di Benedetto intercambiaron sobre experiencias vinculadas a los municipios B, G y F. La mesa dos se enfocó en el segundo nivel de gobierno, y por tanto, se desarrolló sobre experiencias de gestión entre el gobierno y la sociedad civil.

En la segunda mesa expuso la intendenta de Montevideo, Carolina Cosse; integrantes de la Asociación de ex presas y presos políticos del Uruguay, Crysol; desde Chile, Marta Cisterna Flores, directora de la Fundación 1367; desde Argentina, Diego Martín Díaz, de la Comisión Provincial por Memoria, Manuel Gonçalves, miembro de la Comisión Directiva de Abuelas de Plaza de Mayo y secretario ejecutivo de la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad,



y Verónica Torras, directora de la Red de Sitios de Latinoamérica y el Caribe (RESLAC).

“Una ciudad es una construcción de cambio permanente, las ciudades que no cambian, que se inmovilizan en un sentido u en otro, son ciudades que están destinadas a lo peor”, aseguró Cosse. En ese contexto, la intendenta de Montevideo esgrimió que “nada empieza con nosotras mismas, con nosotros mismos”, sino que “somos parte de una historia y tenemos la enorme responsabilidad de ser parte de la historia de los que vendrán, construyendo ciudad, construyendo convivencia, promoviendo la cultura, abriendo espacios, no olvidando, nunca”.

En ese marco, Zinola destacó que desde Crysol pelearon por que pueda construirse al lado del Palacio Legislativo un memorial de las ex presas políticas, “de todas las mujeres detenidas, desaparecidas y asesinadas” durante el terrorismo de Estado, porque consideraban “muy significativo que allí estuviera”. Y “gracias a la Junta y a la Intendencia”, dijo que pudieron lograrlo.

Explicó que realizaron un concurso público, al que se presentaron 26 proyectos para la construcción del memorial.⁶ Uno de los requisitos era que los proyectos fueran dirigidos por una mujer arquitecta, y así fue. “Lo que más nos asombró fue la cantidad de jóvenes que vinieron”, agregó Zinola. “Fue una cosa muy hermosa, porque se formó un tribunal en el que participó el equipo de la IM, pero también la Facultad de Arquitectura, la Sociedad de Arquitectos, Crysol y las compañeras, entonces fue muy representativo”, continuó.

Debido a la juventud de las y los participantes de la propuesta, Zinola contó que desde Crysol decidieron tener una instancia de diálogo con los equipos, para “que pudieran conocer qué es lo que nosotros nos estábamos planteando”. “Y fue increíble” el encuentro, resumió. Señaló que intercambiaron distintas opiniones sobre cómo se podría representar el memorial, y en esa conversación, “apareció mucho la necesidad de [que esté representado] un abrazo, lo que en el periodo de detención y los momentos más duros del terrorismo de Estado fue lo que nos dio fuerza”.

Zinola destacó que, en todo el proceso, también cumplió “un papel muy importante el tercer nivel de gobierno”. Y a pesar de que aseguró que las mujeres presas políticas han “sido invisibilizadas” ya que “cuando se escucha la historia de estos años, está contada en masculino”, enfatizó en la alegría de que, finalmente, las ex presas políticas lograron tener su memorial.

La experiencia de Chile

La directora de la Fundación 1367 narró la historia de la Casa Memoria José Domingo Cañas: un sitio de memoria ubicado en Santiago de Chile, que según aseguró, “fue el campo de concentración más grande desde los inicios del golpe de Estado en Chile”.

Flores eligió contar la historia del sitio dividida en distintos momentos, entre ellos: “Resistencia, refugio y proceso de recuperación”. El primer ciclo es llamado “de resistencia” porque “en el período de



⁶ A modo de reconocimiento debido al compromiso con la memoria del pasado reciente por parte de las generaciones más jóvenes, la JDM realizó un acto de reconocimiento a todos los equipos que se presentaron al llamado.

la Unidad Popular llegan a Chile personas de distintos países, muchas de ellas a refugiarse”. En ese marco, llegaron al país Theotônio dos Santos y Vania Bambilra, sociólogo y socióloga de Brasil, que compraron la casa cuando era un centro de estudios políticos.

Durante el momento “refugio”, la casa fue ofrecida por dos Santos para transformarse en la embajada de Panamá. En ese entonces, contó Flores, el lugar llegó a albergar alrededor de 450 personas refugiadas, y los espacios de recreación, como la piscina, se transformaron en dormitorio. “Aquí aparece la solidaridad de las vecinas y vecinos, de la comunidad, para que las personas puedan saltar el muro y refugiarse”, puntualizó.

Tiempo más tarde la embajada se fue de Chile, en pleno proceso dictatorial en Panamá, y la casa fue “tomada por la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA)”. “La DINA era el servicio de seguridad que tuvo la dictadura en su primera etapa, y utilizaron la casa como un lugar de secuestro, de tortura y de exterminio”, narró Flores. Llegados los ‘80, la DINA “se disuelve” y se transforma en la CNI, que continúa usando la casa hasta 1987. Ese año, la casa “queda como un espacio para entidades estatales”.

Antes de terminada la dictadura, le devolvieron a dos Santos la casa, quien decidió ponerla a la venta y luego fue comprada por “un empresario de derecha de Chile, Pablo Rochet, que quiso hacer con esta casa un negocio e intentó destruirla”. En ese momento, comenzó el período que Flores tituló como de “recuperación”: “la comunidad decide que esta casa no puede ser otra cosa que no sea un lugar para la comunidad, entonces los vecinos se organizan y comienza un movimiento de recuperación del sitio de memoria”.

Contactaron a Laura Moya, fundadora de la agrupación y tía de Lumi Videla Moya, militante asesinada en 1974, y la invitaron a participar del movimiento de recuperación. A pesar de las distintas iniciativas que realizaron para evitar la destrucción del sitio e, incluso, con la declaración de “sitio histórico” por parte del Consejo de Monumentos Nacionales de Chile, la casa fue demolida.

Sin embargo, como fue catalogada de esa forma, Rochet no podía utilizarla para otra cosa. “Entonces se empieza a tomar, porque no teníamos acceso a él. Los vecinos empiezan a escarbar la tierra para recuperar los cimientos de la casa, además se marcan los muros, se pintan murales, que por un lado dan cuenta lo que aquí pasó y que por otro lado homenajean a los compañeros y compañeros”, desarrolló Flores.

El proceso de recuperación duró más de diez años. Flores esgrimió que “en paralelo” a las diversas actividades que sostuvieron los vecinos y vecinas, se hicieron “gestiones para que el Estado de Chile comprara el sitio”, y finalmente, así fue, por parte del Ministerio de Vivienda. Luego de eso hubo algunas decisiones en el colectivo sobre cómo reconstruir el sitio para que sea de memoria, pero un grupo que queda del proyecto original diseñó una propuesta que se asemeja a las distintas etapas que vivió la casa.

“El arquitecto que está a cargo empieza a reunirse con familiares, sobrevivientes, todos los equipos, y nos empieza a compartir cuál es su visión. Se hacen talleres, donde vamos conversando lo que queremos, hasta que finalmente hablamos del proyecto original”, contó. “Al final, el proyecto tiene que ver con vivir en un lugar donde se respete al prójimo por sobre todas las cosas, donde no existan seres humanos de segunda categoría”, escribieron en el proyecto.

Finalmente, “la casa parte con lo incompleto, que es donde está el memorial, que es donde estaba la casa y donde se recuperan los cimientos”. Luego también hay distintas formas de representar visualmente a las personas que “no sobrevivieron al lugar, que están desaparecidas y desaparecidos”, como a través de velas, de láminas, de espejos.

El sitio fue entregado a la comunidad que llevó adelante el proyecto en 2010, y durante ocho años tuvieron que autogestionarse. Debido a la sobrecarga de tareas y responsabilidades, lograron ganar un concurso de programas de sitios, “que estamos en la lucha para que sea efectivamente un programa y no concursable, y eso nos permite ahora tener un equipo contratado, estable, lo que nos tiene tremendamente contentas y contentos”.

Desde entonces, crearon un programa para trabajar en formación en derechos humanos con jóvenes y específicamente sobre la memoria, crearon a la Comisión de Observadores de Derechos Humanos, empezaron a monitorear la privación de libertad ante “relatos de tortura” y lo mismo con la protesta social. Por otro lado, señaló que rescataron las memorias del sitio, y tienen “un archivo, que tiene causas, experiencias de resistencia de la dictadura” y también una biblioteca de derechos humanos. Por último, publicaron un “manual de monitoreo de torturas para la sociedad civil”.

“Yo en lo personal no creo en el Nunca más. Creo que siempre tenemos que estar alerta, porque siempre estamos con el peligro frente a los autoritarismos. Y de repente nuestros gobiernos podrán ser muy democráticos, pero la represión va a estar igual, la criminalización, la tortura, son temas parte del presente”, finalizó Flores.

La experiencia de Argentina

Díaz, de la Comisión Provincial por la Memoria, habló sobre memoria, ciudad, y también juventud. Explicó que la Comisión es un organismo público, que se encarga de diseñar y también de implementar políticas de memoria por derechos humanos, específicamente en la provincia de Buenos Aires. Si bien la Comisión está dentro del Estado, aseguró que funciona “de manera autónoma y autárquica” y que por tanto, ha perdurado independientemente del gobierno de turno.

En ese marco, desde el año 2002 la Comisión lleva adelante el programa “Jóvenes y memoria”. Díaz narró que desde entonces, cada año convocan a “jóvenes de la provincia de Buenos Aires a desarrollar trabajos de investigación en sus comunidades, para poder recuperar las memorias del pasado reciente, no solamente del último período asociado a la dictadura militar y el terrorismo de Estado, sino también memorias previas y posteriores al ‘83”. La idea: “que ellos puedan ser emprendedores de memoria en cada una de sus comunidades”.

Esta iniciativa ha permitido profundizar en “otras dimensiones del terrorismo de Estado, que no sea solo desaparición y centros clandestinos de detención, sino en toda la otra cantidad de dimensiones que también es necesario reponer para poder comprender profundamente lo que significó en términos históricos la experiencia del terrorismo de Estado”, vinculadas “con el disciplinamiento social, el de los sindicatos, con las experiencias límites del terrorismo de Estado”, dijo.

Cuando inició el programa, participaban 300 jóvenes. Ahora, son 20.000. “Nos gusta pensar al programa como una política pública, una continuidad”; es un “espacio de militancia y activación política para los jóvenes”, resumió.

“Si tuvimos un Plan Cóndor, ahora nos debemos un plan de Memoria, Verdad y Justicia para todo el Cono Sur. Creo que en eso tenemos que trabajar desde los distintos Estados”, aseguró, por otro lado, Gonçalves, miembro de la Comisión Directiva de Abuelas de Plaza de Mayo y secretario ejecutivo de la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad. Gonçalves es uno de los nietos restituidos “gracias a la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo, y gracias a un Estado que generó las políticas públicas para que nos puedan encontrar”, manifestó.

Contó que, hasta el momento, aún faltan más de “300 hombres y mujeres de entre 45 y 48 años que no saben su verdadera identidad”. Mientras tanto, cada año las Abuelas reciben “cerca de 1100 personas que dudan de su identidad”. Ahora, asimismo, está llegando “la generación de lo que serían los bisnietos de las Abuelas de Plaza de Mayo: son adolescentes, que nacieron en plena democracia, y que dan el paso que sus padres no se animan a dar de la búsqueda de la verdad”. En ese marco, narró que también trabajan con el Banco Nacional de Datos Genéticos, para tener la posibilidad de “poder ampliar la capacidad de análisis y tomar la muestra a estos jóvenes, que quieren saber su verdadero origen”.

Una de las facultades que tienen las Abuelas y que fue destacada por Gonçalves es “pedir documentación a cualquiera: desde el presidente de la Nación hacia abajo, sea público o privado”. Si bien enumeró diversas y variadas movilizaciones que realizan desde Abuelas y que muestran el alcance en fomentar y luchar por la memoria, Gonçalves señaló que “queda mucho camino por recorrer”. Aún así, dijo que aunque “los argentinos muchas veces no somos muy buen ejemplo en ciertas cosas, creo que en este caso sí hemos dado algunos pasos, que siempre digo, de Centroamérica para abajo hay que tomarlos, nos tienen que usar para poder decirle a sus Estados que de ciertas cosas no hay manera de que se digan que no”.

La directora de la RESLAC se encargó de cerrar el seminario regional con algunas conclusiones generales acerca de las distintas exposiciones. “A nivel de la región, de América Latina y el Caribe, en términos de memoria lo que tenemos es un escenario bastante heterogéneo, pero hay un punto en común bastante fuerte y es el escaso desarrollo de políticas públicas de memoria”, aseguró Torras.

A pesar de ello, dijo que a nivel regional hay “muchísimo trabajo de memoria a nivel de las organizaciones sociales, comunitarias, de víctimas”. Por otro lado, enfatizó en que “no existen tampoco políticas de memoria, verdad, justicia, reparación, no repetición, actuando de manera conjunta y generando un panorama de reparación integral, para las víctimas y para la sociedad en su conjunto”; “Esto lamentablemente tampoco se da en la región, y en Argentina no ha sido un proceso homogéneo”, agregó.

Asimismo, puntualizó que “los procesos de reparación y construcción de memoria en nuestra región nos enseñan que estos procesos son a largo plazo, que no son homogéneos en el tiempo, que están en disputa permanentemente y que en las coyunturas en las que se da una convergencia más fuerte entre las demandas de las organizaciones de la sociedad civil y el Estado para hacer avanzar estas agendas, realmente se producen saltos cualitativos importantes”.

Por último, subrayó que “el valor” de las iniciativas de memoria está justamente “en el proceso” y no



solo en “los resultados”: “El proceso en sí mismo va construyendo memoria, y muchas veces por fuera de lo que uno puede planificar desde la política pública, o esperar razonablemente que va a suceder”, resumió. Como ha sido usual a lo largo del año, al final las y los participantes de la jornada recibieron el isologotipo del Año de la Democracia.



Conversatorio

**“Mujeres, afrodescendencia
y terrorismo de Estado”**

22 de julio de 2023

“Sacados del centro de la ciudad”: la incidencia de la dictadura en la población afrodescendiente

En el Complejo Sacude del Municipio D, se realizó un conversatorio centrado en evidenciar los mecanismos de represión que el terrorismo de Estado uso sobre las personas afro, y se presentó una exposición fotográfica que recogió recuerdos del barrio Ansina y Cuareim 1080

El primer municipio en el que se creó una mesa afrodescendiente, fue el mismo en el que durante el mes de la afrodescendencia se realizó el conversatorio “Mujeres, afrodescendencia y terrorismo de Estado”. En el Complejo Sacude del Municipio D, no solo se desarrolló la actividad, sino que también se presentó una exposición fotográfica que recogió recuerdos del barrio Ansina y Cuareim 1080.

Justamente, el eje central del conversatorio fue sobre los mecanismos de represión que el terrorismo de Estado usó sobre la población afrodescendiente y fue allí, que en el período dictatorial, la Intendencia de Montevideo junto a las fuerzas armadas desalojaron a quienes lo habitaban, en su mayoría personas afrodescendientes.

En la mesa del conversatorio estaban, por la mesa afro del municipio D: Giselle Antonelo, Alicia Garcia, Ivonne Quegles y por los barrios 40 y Ansina: Virginia Carrizo, Olguita Celestino, Dariana Luz. A nivel institucional, también estuvo el ex presidente de la JDM, Nicolas Lasa, el alcalde del municipio, Gabriel Velazco, la directora de la Secretaría de Equidad Étnico Racial y Poblaciones Migrantes, Leticia Rodríguez, y el director de la Asesoría de Desarrollo Municipal y Participación de la Intendencia de Montevideo, Federico Graña.

“Por primera vez estábamos muchas organizaciones juntas, afro y no afro -como una representante de los pueblos originarios, que no participó directamente de la mesa pero intervino apoyando esta gran reunión- y con autoridades hablando del mismo tema”, contó Celestino, representante del grupo Volver a mi barrio. Según esbozó, además hubo un “gran compromiso” de la JDM, de la Comisión de Derechos Humanos y Desarrollo Social y también de la Secretaría de Equidad Étnico Racial y Poblaciones Migrantes.

Para Celestino, el tema de la jornada fue “un reconocimiento: para que se diga la verdad de un hecho histórico, que se tenga memoria, que no se estén dilatando las cosas, y que es una reivindicación con palabras mayúsculas”.

Según el alcalde, la instancia “tenía el papel de fortalecer el rol de la mesa afro” del municipio, que “fueron parte de la organización del evento”. Al mismo tiempo, subrayó la necesidad de “atacar el tema, que es político pero que está en la sombra, que nadie lo interpreta como un tema sobre la segregación de una población pobre, sacada del centro de la ciudad para vender otra imagen o para no tener gente afro en el centro de la ciudad”. Para el municipio “era importante destacar” el tema, dijo, y a su vez, “reunir



testimonios de gente que se ocupó en ese tiempo en ese asunto, y haber podido rescatar las historias”.

Los desalojos

Celestino narró que los desalojos comenzaron el 3 de diciembre de 1978, en el conventillo Medio Mundo. Luego, siguieron los de barrios Reus al Sur, más conocido como Ansina, el 19 de enero de 1979 y desde entonces, hasta alrededor de 1980, hubo otros, de distintos barrios.

El grupo al que pertenece Celestino es del conventillo Medio Mundo, integrado también por algunas familias de Ansina, que actualmente viven en Cerro Norte. Según describió, Volver a mi barrio narra lo sucedido en ese entonces como testimonios directos. “No se cuenta en forma de cuentos de hadas, acá la memoria que hacemos es de un hecho real que nos pasó a nosotros”, esgrimió Celestino.

Según explicó, los desalojos “se dieron por una orden del gobierno cívico militar: no fueron por orden de un juez, sino administrativos”. Celestino recordó que la causa que el gobierno sostuvo como justificación para desalojar fue por un derrumbe sucedido en octubre de ese año, en el que fallecieron 22 personas. “Ahí ellos obraron de una forma tempestiva, y todas las casas que creían que estaban por derrumbarse o destruirse, las desalojaban, pero desalojaron muchas casas que, por ejemplo, la mampostería estaba destruida porque eran casas viejas sin reparar, pero la constitución misma, la base, estaba bien fuerte”, explicó.

Tiempo más tarde esas casas fueron derrumbadas. “No se cayeron por ningún deterioro, fueron órdenes directas y específicas, fue donde había mayoría de afrodescendientes que vivían en esa zona”, dijo. Para Celestino, la situación “fue muy fuerte”. Luego del desalojo en Medio Mundo, fueron trasladados a la fábrica Martínez Reina, “donde los mayores tuvieron que firmar un documento que decía hora de entrada, de salida, que en los pasillos no podía haber acumulación de personas, tampoco en los lavaderos, no se podía hacer fiestas ni reuniones, no se podía cocinar, nos daban el almuerzo y cada uno dentro de su pieza”, describió.

Al mismo tiempo, militares y policías los custodiaban durante las 24 horas del día, “y además del titular de la pieza, el portero tenía una copia de la puerta”; “ya no era la misma convivencia libre que teníamos, la visita era en un hall y era por una hora”, continuó. Además de la fábrica Martínez Reina, otras personas, puntualmente las del resto de los desalojos, fueron trasladadas a un hogar en Arenal grande y Garibaldi, en el que “se les daba una pieza a cada familia, a dos familias monoparentales o ancianos solos”, y otras a los “corralones municipales”, que según Celestino, estaban “en peores condiciones que el otro, porque estaban separados por una cortina, ya que era donde entraban los camiones del municipio a hacer lavados”.

Si bien en aquel entonces Celestino era menor de edad, con el tiempo dijo que fue entendiendo que “fueron muy determinantes en que era una zona que iba a ser muy prolifera económicamente”, y el desalojo y traslado se debió a que eran “personas afro, de bajos recursos”, que estaban “siendo desfavorecidos porque los historiadores contaban de la ‘promiscuidad’ de los afro”, que eran “faltos de educación”, que “los hombres y mujeres no hacían nada”, que “vivían solo del



candombe”. Sin embargo, Celestino remarcó que eran “familias bien fundadas, numerosas -aunque algunos monoparentales- pero con buenas costumbres”.

Lo que dejó

Celestino contó que la exposición fotográfica se basa en el “acervo afro” que tienen, titulado “Biografías ocultas de Montevideo al Sur”. Explicó que el Museo de la Memoria los ayudó a realizarlo y que se trata de mostrar “las costumbres” del conventillo y del barrio Ansina. “Las señoras lavando ropa en los piletones, alegría, flores, los niños en la escuela... vivíamos en total libertad, los hombres y mujeres a trabajar, las mayores cuidándonos a nosotros”, señaló, y agregó: “Todo eso de la familia fue quebrado por este hecho indignante que fue el desalojo”.

En la exposición también se muestra el después: llegar a Cerro Norte en 1980, donde muchos viven actualmente. “No hay luz ni agua en las edificaciones y fue adaptarse a otro barrio, otra vida, conquistar el oeste, porque el barrio no estaba adaptado a recibir tanta gente”, narró.

A Celestino la jornada le “gustó mucho, porque no era una sola organización, sino muchas organizaciones afro que se unificaron, y que se puso en claro que no hay peleas entre nosotros, sino diferentes ideas”.

“Somos personas que nos conocemos de muchísimos años, hay buena onda, sensibilización para que esto tenga luz, que haya visibilidad, que se hable del tema y no se calle más, porque hay mucha gente aún que no ha expresado sentimientos sobre lo que sucedió realmente en aquellos años de política dura en nuestro país, de las sacadas de su hogar para otros lugares que no sabíamos cuáles eran”, esgrimió. “Que la memoria sea leal con lo sucedido, que la verdad se sepa bien, que sea en pos de la memoria y que se reivindique la ancestralidad, porque uno tiene que tener raíces”, finalizó Celestino.

Velazco, por otra parte, señaló que la actividad “fue un éxito”. Destacó que a partir del conversatorio generado, junto con la mesa afro y las organizaciones que trabajan la temática comenzaron a “conversar y trabajar la posibilidad de buscar reparaciones desde el lugar del reconocimiento, porque uno de los principales temas fue cómo se volvía al barrio”. Y sostuvo: “lo más tangible es empezar a discutir políticas de reparación entre todos”.



Conversatorio
“Cooperativismo y democracia”
10 de octubre de 2023



El cooperativismo durante la dictadura: “resistencia” e “islas de libertad”

Referentes del cooperativismo en Uruguay expusieron en una mesa de reflexión que tuvo como eje central el rol que tienen las cooperativas “para construir la sociedad nueva que nos merecemos”, según manifestó el ex presidente de la JDM

El movimiento cooperativista resistió ante la dictadura y también tuvo un rol importante en la recuperación y profundización de la democracia. Así se dejó en claro en la sesión de la Junta Departamental de Montevideo del 10 de octubre, cuando recibió a la presidenta de la Confederación Uruguaya de Entidades Cooperativas (Cudecoop), Alicia Maneiro, y a Gustavo González, secretario general de la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (Fucvam), para desarrollar un espacio de reflexión titulado “Cooperativismo y democracia”. En la mesa también estuvo presente quien se desempeñaba en ese entonces como el presidente de la JDM, Nicolás Lasa, y el presidente de la Comisión de Derechos Humanos y Desarrollo Social, Martín Nessi.

Lasa puso de manifiesto que, junto a Nessi, consideraron relevante que pueda haber un bloque específico sobre “el rol de las cooperativas y de los y las cooperativistas en la resistencia”. Pero como “hay muchas historias”, “muchas anécdotas” y otras tantas “publicaciones”, la idea del espacio de reflexión se centró “en el presente y en el futuro, en el rol que tienen las cooperativas para construir la sociedad nueva que nos merecemos”, así como también intentando profundizar en la forma en que “se puede fortalecer la democracia, radicalizándola, animando a que sean más los actores colectivos” quienes “efectivamente incidan cada vez más en la toma de decisiones en nuestros países”.

Por otro lado, el ahora ex presidente de la Junta aclaró que se trató de un “conversatorio” y no necesariamente un homenaje, aunque agregó: “no deja de ser un reconocimiento desde esta casa a ustedes, a su historia, a su presente y futuro de lucha”. La historia fue uno de los puntos también destacados por Nessi, que trajo a consideración algunos datos de la investigación “Las cooperativas en el Uruguay”: análisis sociológico, llevado adelante por Alfredo Errandonea y Marcos Supervielle, pero en el que son de vital importancia los trabajos que venía realizando Juan Pablo Terra”.

Según el Relevamiento Nacional de Entidades Cooperativas de 1989 al que hacen mención en la investigación, las cooperativas se componían de 613.998 socios, es decir, el “29,2 % de la población mayor de 17 años del país”. Nessi resaltó que si bien en la contabilización “algunos de ellos revisten más de una vez”, podría decirse que “uno de cada entre 3,5 y 4 uruguayos adultos (de 18 años y más) forman parte del sistema cooperativo del país”.

Asimismo, el edil recordó que de acuerdo a lo relevado por Terra, en la década del cincuenta los socios de las cooperativas en Uruguay rondaban los 100.000, y llegados los 80’ se estima que sobrepasaban los 400.000. “No sé cuál sería el número de personas en el Uruguay en 1989; sé que no tenemos grandes tasas de crecimiento, pero estoy seguro de que eran 400.000 menos que ahora. Por lo tanto, en términos proporcionales esto marca que la presencia del movimiento cooperativo en Uruguay es importantísima”, apuntó Nessi.



Enfrentamiento y punto de encuentro

“Ayuda mutua, responsabilidad, democracia, igualdad, equidad y solidaridad”, son los valores en los que se basan las cooperativas, según afirmó Maneiro. Es que para la presidenta de la Cudecoop, la tradición que los fundadores dejaron para los miembros es creer “en los valores éticos de honestidad, transparencia, responsabilidad social y preocupación por los demás”.

Otro de los lemas de las cooperativas es construir colectivamente. Lo colectivo como centro y con miras a luchar “por una sociedad diferente, más justa, más solidaria, más inclusiva”, fueron otros de los valores resaltados por Maneiro, que junto a los demás, parten de “los pioneros de Rochdale, donde surge el movimiento cooperativo” y donde además se hizo “que el movimiento cooperativo uruguayo fuera un reducto de resistencia a la dictadura”.

En ese marco, Maneiro señaló que durante el terrorismo de Estado las cooperativas “vivieron en carne propia los embates”, ya que “el gobierno militar persiguió a muchos dirigentes cooperativos, que fueron presos o terminaron en el exilio”. A su vez, manifestó que la Policía y el ejército manipulaban “el libre ejercicio democrático dentro de las cooperativas”, debido a que los nombres de quienes irían a formar parte de las directivas de las cooperativas iban al Estado Mayor Conjunto, pasaban por la Policía y el ejército y allí “tachaban los nombres de quienes no se podían presentar”.

Por otro lado, esbozó que “la figura cooperativa” fue utilizada por la dictadura “para llevar adelante sus políticas”, a pesar de que “no estaban pensadas para favorecer a las cooperativas sino para resolver algunos problemas públicos, como el pasaje del transporte capitalino —hasta ese momento en manos de la gestión municipal— a las cooperativas, o la entrega de la gestión de los silos a las cooperativas, en el marco del Plan Nacional de Silos”.

Aún así, Maneiro señaló que en el período dictatorial, cuando proscribieron los partidos políticos y se cerraron los sindicatos, las cooperativas “significaron islas de libertad” y lograron ser “un espacio de encuentro para los opositores a la dictadura”. Y de hecho, en ciertos casos “las cooperativas se enfrentaron directamente al gobierno militar”.

En el presente, hay más de 3000 cooperativas en todo el país, lo que significa que “un millón y medio de uruguayos están vinculados al movimiento cooperativo de alguna forma; o sea que esa relación de uno de cada tres se sigue manteniendo”. “El compromiso del cooperativismo está, lo hemos asumido desde el momento en que la ley nos dio esa responsabilidad”, concluyó Maneiro.

Cambiar el mundo

Además de ser resistencia y punto de encuentro, las cooperativas también fueron “refugio”. Así lo observó González, quien afirmó que muchos trabajadores que “no eran tomados en las empresas privadas”, sí fueron “tomados como trabajadores de la construcción en nuestros complejos”.

El rol de resistencia también fue destacado por el secretario general de Fucvam, que afirmó que la Federación lo hizo desde dos lugares: “resistencia



en los barrios, la de los militantes de a pie, los de todos los días, y otra a nivel de Fucvam institución”. Uno de los ejemplos que dio fue que tanto Mesa 1 así como otras cooperativas, decidieron que “si quedaba un cupo libre tenía prioridad el compañero del gremio de esa cooperativa, los hijos de la cooperativa, los presos y los exiliados”. Debido a esa resolución, “muchos compañeros y muchas compañeras encontraron allí la posibilidad de vivir luego de lo que habían pasado”.

Por otro lado, los salones comunales de las cooperativas tuvieron los primeros ensayos de músicos como Leo Maslíah, y las guarderías “cuidaban a los niños y a las niñas de día, y de noche escondían a los compañeros que necesitábamos que quedaran guardados”.

En 1973, cuando tuvo lugar el golpe de Estado, hacía recién tres años que Fucvam había comenzado a funcionar. “Y allí fue agarrarse el corazón de golpe porque se amenazaba con que los militares ya iban a cortar no solo las cooperativas, sino también las obras que estaban en ejecución”, dijo González. Diez años después del golpe, la dirección de Fucvam fue detenida en el Día Mundial del Cooperativismo: les “prohibieron un acto por una proclama que decía que en el Día Mundial del Cooperativismo Fucvam les mandaba un saludo a los uruguayos del exterior”, les “llevaron al Departamento de Inteligencia y Enlace, donde al poco tiempo fueron masacrados los últimos militantes de la Juventud Comunista”, y en los interrogatorios les dijeron “ustedes les mandaron un abrazo a los exiliados comunistas”.

Aún así, González destacó que en 1984 Fucvam fue “la primera organización que pone el referéndum” del voto verde, debido a que “gracias a nuestro pueblo, a la solidaridad de los trabajadores y las trabajadoras, de la juventud, de los estudiantes junta 330.000 firmas en un día”. “¿Y eso fue gracias a los cooperativistas? No, fue gracias a que luchábamos contra la dictadura, y la gente supo entender que la lucha de Fucvam contra la ley de incorporación de las cooperativas al régimen de propiedad horizontal era contra toda la dictadura”, esbozó.

Así las cosas, con el pasado que no se borra, el presente creciendo y con miras al futuro, González aseguró que “hasta el último día vamos a estar peleando por nada más y nada menos que seguir osando plantear que queremos cambiar el mundo”.



**Acto de homenaje a los expresidentes
Julio María Sanguinetti,
Luis Alberto Lacalle
y José Alberto Mujica**

13 de diciembre de 2023

El “broche de oro” para quienes encabezaron la “restauración democrática”

Los expresidentes Sanguinetti, Lacalle y Mujica fueron partícipes de un homenaje por el rol que tuvieron a la salida de la dictadura y recibieron el galardón más importante de la JDM

El galardón San Felipe y Santiago de Montevideo es el reconocimiento más importante que entrega el Parlamento de Montevideo. Casi al terminar el año, y no cualquier año, sino el catalogado unánimemente como el *Año de la Democracia. Nunca más terrorismo de Estado*, la Junta homenajeó a los expresidentes Julio María Sanguinetti, Luis Alberto Lacalle y José Mujica.

La presidenta de la JDM, Patricia Soria, fue quien les entregó el galardón, luego de que la intendenta de Montevideo, Carolina Cosse, emitiera unas palabras. “Como broche de oro de este año”, aseguró Soria. Por otro lado, los ediles Tulio Tartaglia [Partido Colorado] y Claudio Visillac [Frente Amplio] y la edila Adriana Balcárcel [Partido Nacional], otorgaron a los expresidentes también una réplica de la fachada del Edificio Gómez y del logo característico del año conmemorativo.

Antes de dar inicio al homenaje, Soria pidió aplausos a los expresidentes fallecidos Jorge Batlle y Tabaré Vázquez, para “recordar” sus “grandes gestos democráticos y republicanos que han quedado en la memoria colectiva”. Luego, manifestó que la “restauración democrática” fue el punto en común para galardonar a los tres homenajeados.

Para Cosse, el galardón fue entregado “como un símbolo de reconocimiento a los individuos por su dedicación, por su entrega y su esfuerzo por el bien común, por sus aportes de enriquecimiento al arte, la cultura, la ciencia y la política”. Asimismo, señaló que el evento realizado “va mucho más allá de su valor simbólico, porque estamos distinguiendo a tres individuos que en realidad son grandes representantes de la voluntad ciudadana”, por lo que, “al distinguirlos a ellos, estamos distinguiendo a todas las uruguayas y a todos los uruguayos a los que ellos representaron, y a los que representan”.

En resumen, según la intendenta, el galardón a los expresidentes “es una distinción colectiva que también homenajea a la política como espacio de participación, como herramienta colectiva para construir la pública felicidad”.

Las palabras de las bancadas

El edil frenteamplista Martín Nessi, presidente de la Comisión de Cultura, destacó que Lacalle, Sanguinetti y Mujica son representantes “de diferentes sentires y expresiones” del país. Bajo tal consideración y el énfasis de la importancia de este evento en el marco del año conmemorativo de la democracia, aseguró que la presencia de los tres expresidentes “expresa lo mejor de nuestra cultura, de nuestros modos de vida y de las distintas esencias y valores propios de nuestro país, a la vez que —así lo entendemos nosotros— cuida y fortalece la democracia no solo en nuestro país, sino también en la región, y me atrevo a decir que hasta en el mundo”.

Asimismo, aprovechó para “reconocer y destacar a las y los militantes de todos los partidos políticos, porque entiendo que sin militancia activa no hay democracia alguna”. “La democracia ha sido parte



de la construcción, el sacrificio y la lucha de un largo periplo de la civilización humana. Es así que debemos cuidarla”, reflexionó Nessi, y agregó que en tiempos en los que “los discursos de odio ya no se esconden y la incapacidad de conversar y construir con las otras y los otros parece imponerse”, es necesario “apostar a la alta política: cuidar las instituciones diciendo lo que sea necesario decir” en base al diálogo.

Por último, agradeció a Mujica: “Pepe nos ha enseñado a luchar, nos ha dado el sentido de esperanza, de valor de la vida. También nos ha enseñado que es posible un futuro mejor, pero que las luchas necesarias para lograr ese futuro mejor se dan aquí, se dan ahora”.

En representación de la bancada del Partido Colorado habló el edil Tulio Tartaglia, quien afirmó que los expresidentes homenajeados “representan la reafirmación democrática, de la que todos nosotros nos sentimos orgullosos en este pequeño gran país”. “Este es el momento para tomarnos una pausa y pensar en esos valores y principios que nos hacen únicos en la región y faro de democracia en el mundo”, dijo.

Tartaglia se detuvo en destacar a Sanguinetti, no como “su carácter de dos veces presidente de la República, sino como uno de los principales arquitectos de ‘El cambio en paz’”. Es que para el edil, ese cambio “sentó la base del mayor periodo democrático de nuestra vida como país independiente”.

En representación de la bancada del Partido Nacional se pronunció el edil Rafael Rondán. Acentuó “el compromiso” que Lacalle tuvo “con la democracia” y aseguró que “hizo la mejor gestión luego del retorno a la democracia”. En ese marco, destacó ciertas áreas en las que, a su entender, Lacalle “nos dejó con el orgullo bien en alto”: en el área social, “redujo la pobreza de un 12 % a un 6 %”, en salud, “aumentó un 122 % la inversión del Estado”, en educación, “pasamos de 180 a 400 millones de dólares en su período”, en política exterior, “impulsó el Mercosur” y, por último, enfatizó en que el “buque insignia de nuestro gobierno lacallista fue la Ley de Puertos”.

Por la bancada del Frente Amplio habló el edil Claudio Visillac, quien también se refirió a las pausas: “Hay una tradición democrática que cuidar, y estas pausas son necesarias para valorar, para aquilatar lo que tenemos, por un lado, y a la vez para no caer en el beneplácito de que está todo bien, sino poder reflexionar sobre nuestra propia actuación y así perfeccionarla”.

Asimismo, destacó que “este homenaje se hace el 13 de diciembre, fecha muy significativa para muchos de nosotros”. Según esgrimió, podría “resumirla como el Día de Seregni en muchos conceptos, en muchas ideas, y el consenso es lo que nos sale cuando lo traemos a la memoria”.

Por último, se refirió a por lo que, a su entender, se “podrá recordar” a los tres expresidentes: a Sanguinetti “por las épocas de concertación, por esa necesidad de estabilidad y de búsqueda de paz en años de tanto miedo aún”, a Lacalle “por sellar lo que fue la integración regional, en la que Uruguay ha marcado un hito importante de su propia historia”, y a Mujica, “por todo lo que fue la agenda de derechos, por lo que fueron las leyes laborales, el salario real, el Plan Juntos”.

Las palabras de los homenajeados

Para Sanguinetti, el galardón fue asumido “más que como una distinción personal, como una ratificación institucional”. “La democracia es simbólica y debe cuidar también sus símbolos, porque la democracia se basa en las formas legales e institucionales, que son las que aseguran luego la

posibilidad de discutir las sustancias, porque si perdemos la forma no llegamos nunca a la sustancia”, manifestó el expresidente.

En ese marco, aseguró que la democracia “nos asegura libertades” pero no “asegura un buen gobierno”, sino que “la posibilidad de elegir un gobierno libremente”. “Y, como decía Karl Popper, la mayor de las libertades es poder sacudirnos un gobierno que no nos gusta con un método pacífico”, apuntó. Para Sanguinetti, lo esbozado por Popper “es la mejor definición de democracia” y “ese es el contenido, la institucionalidad: el diálogo de las instituciones, la convivencia de las instituciones, el brío y el vigor de las instituciones, la posibilidad del debate, debate que, sin duda, hemos tenido y tenemos”.

Lacalle, por su parte, esgrimió que junto a los dos exmandatarios no son “otra cosa que una representación”. Para el nacionalista, no se trató de un homenaje a ellos, sino “a tres fuerzas políticas que llegaron al poder mediante el voto secreto y la legalidad de que goza nuestro país desde 1925. Gran momento que vamos a recordar: las leyes electorales”.

En el contexto de los 300 años de Montevideo, Lacalle se detuvo a decir que “son muy importantes”, debido a que “si le damos a Montevideo —y los tres somos habitantes de esta ciudad— la condición de punto de convergencia de los vecinos, también sirven los 300 años para buscar la unidad nacional, sin la cual el país no tiene futuro. Porque si los hermanos se pelean, se los comen los de afuera”. Teniendo en cuenta que fue diputado por Montevideo, Lacalle finalizó su discurso aseverando que “vamos a recordar que Montevideo, en los 300 años, mirando para atrás, es la base y la primera semilla de una patria que empezó porque había bahía, y porque había bahía había puerto, y porque hubo puerto hubo identidad nacional”.

“Presiento que la cosa más importante es homenajear la historia de Montevideo. Por una vez en la vida concuerdo bastante con el doctor Lacalle...”, dijo Mujica. Es que para el expresidente, “sería bueno que estos 300 años de Montevideo sean también un revolver, un reafirmar en las nuevas generaciones el transcurso de nuestra historia, porque de algún lado venimos. ¿Por qué hay Partido Nacional y Partido Colorado en este país? Tiene que ver también con parte de nuestra historia. ¡Pero su fisonomía! Fueron siempre frentes; siempre tuvieron corrientes en sus entrañas. El Uruguay político siempre está hecho”.

Por otro lado, Mujica evidenció que “Uruguay tiene una democracia de partidos, no de grandes líderes que cambian la historia, sino de ciertos apellidos que en determinados momentos representan” y que, por tanto, “lo esencial es el pacto colectivo que significan los partidos, que han hecho posible y han construido nuestra historia. Y tenemos que cuidar eso”. Al respecto de los partidos, esbozó que “van más allá de nosotros mismos”, que “pasa nuestra etapa y la causa continúa, porque la patria, los desafíos, la evolución de los tiempos determinan cambios”. “Seamos abiertos, tengamos la capacidad de dialogar y de reconocer cuando nos equivocamos, y tengamos valentía para aceptarlo”, concluyó.



Balance del Año de la Democracia: memoria, justicia y reivindicación

La JDM cerró el año con una sesión que tuvo como orden del día acotaciones sobre el año transcurrido, y se resaltó la importancia de las actividades llevadas a cabo

La última sesión del año 2023 llegó el 14 de diciembre, un día después de que los expresidentes José Mujica, Luis Alberto Lacalle y Julio María Sanguinetti fueran homenajeados por la JDM. A pesar de que muchos ediles y edilas catalogaron esa instancia como el gran cierre del Año de la Democracia, no alcanzó para coronar el año transcurrido.

Así fue que, uno de los puntos del orden del día fue “Vulneración de derechos humanos e impunidad: ayer y hoy”, que auspició de balance del año en que la Junta impulsó diversas actividades para reivindicar los años de democracia y rememorar los hechos y consecuencias del terrorismo de Estado en Uruguay.

“No podemos darle cierre a este año sin relatar y hacer carne todo lo que hemos trabajado bajo la consigna *Año de la Democracia. Nunca más terrorismo de Estado*”, aseguró la edila frenteamplista Fiorella Buzeta. De acuerdo a la representante, en el transcurso del año se intentó “seguir construyendo memoria colectiva, darles lugar a las distintas voces y relatos que nos contaban qué había pasado en los años oscuros de nuestro país”, como también “cuántas violaciones a los derechos humanos se habían perpetrado usando las fuerzas y los recursos del Estado, además de cuánto miedo, cuántas censuras, silencios, torturas, asesinatos y desapariciones había sufrido nuestro pueblo, pero también cuántas resistencias, corajes, valentías y revoluciones habían sostenido los barrios, las organizaciones, los colectivos”.

En ese marco, puntualizó que realizaron talleres y conversatorios, además de apoyar exposiciones, financiar publicaciones y actividades en las que también en otras colaboraron. “Reivindicamos el derecho a la memoria, a la justicia, a la verdad y al ‘Nunca más terrorismo de Estado’ en nuestro país”, resumió.

La importancia de la democracia

El edil frenteamplista Diego Revetria utilizó el espacio para hacer referencia a la importancia del día: “Hoy, 14 de diciembre, es un día especial para todos los ferroviarios, porque hace 50 años era asesinado por la dictadura militar uruguaya el compañero Gilberto Trencito Coghlan”. Según describió, Coghlan “fue detenido el 30 de julio de 1973 en un operativo militar realizado en el barrio Peñarol, en el edificio de la Unión Ferroviaria de la calle Sayago, edificio que en ese momento se encontraba en construcción y que, como tantos otros sueños y proyectos, la dictadura dejó trunco”. La detención, dijo, fue “conjuntamente con un grupo de alrededor de 40 ferroviarios que se encontraban reunidos en asamblea” y “entre los detenidos se encontraba toda la Dirección del sindicato”.

Para el edil, la militancia de Coghlan fue “comprometida con las causas populares, las causas de los trabajadores, a su lucha por el socialismo y la libertad, lo que previamente ya lo había llevado a estar detenido en el año 72, cuando encabezó la huelga general llevada adelante por los ferroviarios en aquel año”. Según esgrimió Revetria, el título del orden del día se vincula con los hechos sucedidos con Coghlan, ya que además, su causa “es una de las 19 que están por fuera de la Ley de Caducidad”: “La familia declaró en el año 2012, pero la causa todavía sigue abierta y no se ha hecho justicia aún.

Es por eso que vamos a continuar reivindicando que se sigan investigando las causas y que se siga avanzando en la búsqueda de los desaparecidos”, apuntó.

Por su parte, el edil por el Frente Amplio, Eduardo García, se refirió a la importancia de visualizar a los derechos humanos desde un punto de vista “global” y no “individualista”, para de tal forma, “entender que al día de hoy muchas personas siguen luchando por su propia guerra, siguen luchando por sus derechos”. Es que de acuerdo al edil, “estas personas nunca han terminado de luchar para tener cosas que para algunos son tan simples, como la vivienda o un trabajo seguro y digno”.

Al respecto, si bien aseguró que “se ha ganado en lo que refiere a las condiciones de trabajo o a la jubilación”, manifestó que es necesario “entender que hay que seguir luchando por eso día tras día, porque esos logros se pueden perder: puede venir un nuevo sistema de gobierno, una nueva política que nos diga que esos derechos que ya teníamos adquiridos se han perdido”.

Aún así, la reivindicación de la democracia fue el punto más mencionado de la sesión. La edila frenteamplista Fernanda Blanco señaló, explícitamente, que durante el año 2023 la JDM tuvo “una meta común”: “la celebración y el compromiso con la democracia”. Según Blanco, la democracia “se defiende y se protege; se trabaja para ella” y por tanto, no solo se requieren “señales”, sino también “acciones”.

“Le tenemos que transmitir a nuestra sociedad que la política es una acción maravillosa que puede cambiar la vida de la gente. Tenemos la posibilidad de no ser mezquinos ni mezquinas. Entonces, demos señales, pero no dudemos en desarrollar acciones que tengan que ver con esa defensa de la democracia a rajatabla”, esbozó.

Valorar lo recorrido

La última sesión se llevó a cabo cuatro días después del Día Internacional de los Derechos Humanos. A modo de balance del año y en el marco de esa fecha conmemorativa, el edil del FA Nicolás Lasa señaló que quienes integran la JDM deben sentirse “conformes y satisfechos” por haber denominado al año como *Año de la Democracia. Nunca más terrorismo de Estado*, ya que eso “permitió estructurar y vertebrar el trabajo político de la Junta Departamental en términos institucionales”.

“Se trabajó, particularmente, desde la Comisión de Derechos Humanos y Desarrollo Social, pero creo que fue mucho más allá, porque este es un trabajo que derramó, lo que nos hace muy bien”, señaló.

A partir de lo sucedido durante el período, el edil llamó a “desafiarnos a pensar, entre todas las bancadas, cómo hacer un aporte para los años que vienen, porque esto nos ordena, hace no que seamos ni una federación de ediles ni una federación de bancadas, sino que podamos ponernos a trabajar políticamente, vertebrando nuestra acción, dándoles sentido muchas veces a las cosas que votamos y visibilizando a esta casa desde acciones y líneas políticas concretas”. Por último, destacó el Año de la Democracia como “una oportunidad” para que la JDM mejore su “vínculo con la comunidad” y diversos colectivos.

“Estamos convencidos de que es necesario seguir construyendo memoria colectiva y democrática, para seguir avanzando no solo en la defensa y en la promoción de los derechos humanos, sino también en la defensa de las libertades y la democracia”, esgrimió, en sintonía, el edil del mismo partido Sergio Miraballes.

Por otro lado, se preguntó: “¿qué es la democracia?”. En ese marco, respondió que debe “garantizar, sin lugar a dudas, el respeto por la dignidad, porque hay momentos en que un pueblo tiene que tener dignidad”. En ese contexto, aseguró que durante el terrorismo de Estado “el pueblo uruguayo demostró que tenía dignidad desde el ‘68 en adelante, cuando se implementaron las medidas prontas de seguridad para ir contra la lucha digna de los estudiantes y la clase trabajadora, y con lo que vino después a consecuencia de eso”.

“La democracia debe garantizar la dignidad...”, apuntó. Así es que, para cerrar, Miraballes destacó “las diferentes actividades que se llevaron a cabo, en las que se puso siempre sobre la mesa y en alto la importancia de defender esa dignidad”.

Actividades apoyadas por la JDM en el marco del Año de la Democracia

- Impresión de ejemplares del libro *Vengo a pedirle asilo*, de Sergio Márquez Zacchino.
- Reedición del libro *Febrero Amargo*, del ex senador colorado Amílcar Vasconcellos.
- Publicación de *Memoria de Semana 83, Historias de la resistencia*, de la Asociación Social y Cultural de Estudiantes de la Enseñanza Pública (ASCEEP).
- Inauguración del memorial ex presas políticas junto a la asociación de expresas y expresos políticos del Uruguay, Crysol.
- Colocación de placas de memoria del colectivo Yaguarón y del colectivo Guardería Andresito.
- Exposiciones de memorias de las infancias en el exilio y las visitas a familiares presos, por parte de los colectivos Memorias en libertad y Jacarandá.
- Apoyo al grupo “Volver a mi barrio”, en el marco de los desalojos forzados del conventillo “Medio mundo” y barrio Reus al Sur, “Ansina”.
- Presentación de la publicación: “Dossier 2023 Año de la Democracia. Nunca más terrorismo de Estado: selección de legislación y prensa”, a cargo de la Biblioteca “José G. Artigas” de la JDM.



Sistematización y textos: Camila Zignago
Diseño: Ricardo Pereira